

Ensayos sobre la Actitud de los Alumnos (Segunda de dos partes)

Antonio Ramírez Amador *
y Leticia Vera Pérez **

León Festinger (1919-1989) *A Theory of cognitive dissonance.*

Autor de la teoría de la disonancia cognitiva, a la que llega desde el análisis de la comparación social, que permite saber que el individuo tiende a autoevaluarse, esto es, a conocer si sus opiniones, actitudes y cualidades son correctas o comparables con las de otros individuos de su entorno. Si aprecia disonancia, siente malestar, y trata de corregir las desviaciones mediante mecanismos que reduzcan los efectos de la disonancia (cambio de conducta, asunción de conducta equivocada, cambio argumental, etcétera). La disonancia mide la insatisfacción provocada por actitudes contradictorias (por ejemplo, la convicción de que el tabaco es dañino para la salud y el hecho de fumar).

Presentación de la teoría "Disonancia cognitiva" de León Festinger en 1957.



La psicología social se ha visto nutrida con los estudios llevados a cabo acerca de las actitudes, por la formulación de la teoría de la “disonancia cognitiva” a cargo de León Festinger, en 1957, la cual sostiene que cuando una persona requiere decidir entre dos o más alternativas, puede presentar disonancia si lo que debe decidir no coincide con lo que siente, piensa, o cree; por lo tanto, se encuentra en un estado de disonancia cognitiva y de esta forma consciente o inconscientemente, tiende a reducir dicha disonancia mediante estímulos en el sistema cognitivo de la persona, representados por diversas actitudes con las cuales pretende reducir o eliminar dicha condición.

En otras palabras, dicha teoría se refiere a que el conocimiento, información, actitudes y creencias que tiene un individuo, son contradictorias; por consiguiente, basa su teoría en el supuesto de que un motivo básico en la formación de actitudes, es la búsqueda y mantenimiento de la consistencia entre varios elementos de la estructura cognoscitiva. Si algo altera esa armonía, el organismo experimentará lo que el autor denomina disonancia, es decir, inconsistencia entre los elementos afectivos, cognoscitivos o conductuales de una actitud, o entre dos elementos. (Coon Dennis:1999).

En consecuencia, cuando no existe una congruencia, armonía o consonancia interna en cuanto lo que el alumno siente, sabe, piensa o se imagina de la situación, objeto o sujeto que se analiza, éste tiende a disminuir dicha incongruencia, asumiendo actitudes que aparentan lograr la congruencia o concordancia consigo mismo o con su entorno. Las actitudes son las diferentes formas en que un alumno responde ante ciertos objetos, sujetos o situaciones, sean estas favorables o desfavorables, las cuales están compuestas por costumbres, creencias, sentimientos, opiniones, etcétera, que él tiene sobre un tema y que

son representadas mediante las diversas conductas, las cuales muchas veces no corresponden a la evidencia que se tiene de las mismas, por lo que experimentan tensiones, representadas por síntomas como angustia, temor, coraje, etcétera, a lo que el autor denomina como “disonancia cognitiva”.

Los componentes de una actitud pueden ser:

- Afectivos
- Cognitivos
- Conductuales.

El primero se refiere a las sensaciones y sentimientos que un objeto produce al sujeto, en tanto que el segundo, es lo que el sujeto sabe o conoce del objeto; el tercer componente es el que establece la relación entre el sujeto y el objeto, manifestado por medio de las tendencias o intenciones, esto es, las actitudes que manifiesta, que no siempre son observables, pero que se pueden inferir.

La idea central de la disonancia cognoscitiva podría resumirse de la siguiente manera: cuando se dan a la vez cogniciones o conocimientos que no encajan entre sí por alguna causa (disonancia), automáticamente el alumno se esfuerza por lograr que éstas se acoplen de alguna manera (reducción de la disonancia). (O’Riordan:1976; Harms:1990).

De esta forma, las actitudes que asume el alumno van modificando la concepción que él tiene de las cosas, con la intención de que dichas acciones modifiquen las actitudes del grupo o personas en su entramado actual, mismo que, a través de la institución, ejerce fuerte control sobre los alumnos individuales. “Esta predisposición tiene dos componentes: uno de conducta general, que le da una dirección u orientación a la conducta con respecto al objeto o la necesidad, y otro sensacional, que energiza la conducta del componente de la conducta general”. (Walter H. Bruckman: 1995).

Acerca de los autores...

* Maestro en Ciencias de la Educación por la UVM y profesor de la División de Informática del TESE.

** Maestra en Ciencias de la Educación por la UVM y profesora de la División de Sistemas Computacionales del TESE.

Disonancia

Las actitudes o comportamientos que provocan insatisfacción y que, por lo tanto, son disonantes con otras actitudes o comportamientos de la misma persona, del objeto, situación o grupo con el que interactúa.

Sintomatología

La persona puede experimentar o presentar ansiedad, dolor, cólera, angustia, excitación, problemas fisiológicos, etcétera, que puede variar de acuerdo con el grado de disonancia provocada por la situación.

Reacciones

La persona puede reaccionar de diferentes formas, como agresión, evasión, aislamiento, racionalización, resignación, sublimación, proyección, compensación.

Proceso que sigue la disonancia

Las condiciones que posibilitan el desarrollo de las actitudes en el aula

Aquí se pretende la descripción de las diversas condiciones que permitan determinar la identidad de los estudiantes, es decir, aquello que, desde el fondo de su personalidad, los motiva a asumir cierta actitud frente a su carrera, ya que por un lado está la respuesta a la pregunta: “¿quién soy yo?”; y, por otro lado, constituye la base sobre la cual descansa toda la forma del modo de ser, del pensamiento, de la actitud y de la conducta, o sea, aquello que es captado como fruto del yo. *A menudo las discrepancias entre los valores declarados (en investigaciones demoscópicas, por ejemplo), o las actitudes, y los comportamientos reales son tremendas.* (O’Riordan:1976; Harms:1990, Diekmann/ Preisendrfer:1992).

Las actuales crisis que afectan la vida humana en todas sus etapas, constituyen los ejemplos más palpables de esta extraña situación del hombre, aferrado a roles, circunstancia, valores, cualidades y pertenencias que tan sólo forman parte superficial de su personalidad, pero con el suficiente poder para ocultar la verdadera identidad personal. Así, se puede constatar que la vida de muchas personas ha consistido en una inadecuada defensa de estos aspectos superficiales, con el consiguiente dé-

ficit de una vida auténtica. Desde el punto de vista de la psicología, este fenómeno de ineficiencia puede ser estudiado bajo el rubro de “alienación”. “La palabra alienación viene del latín alienus-a-un, y significa lo ajeno. Alienación es, pues, enajenación, y se refiere a la mutilación o separación de algo esencial o que le pertenece a sujeto”. (Donal A. Norman:1987).

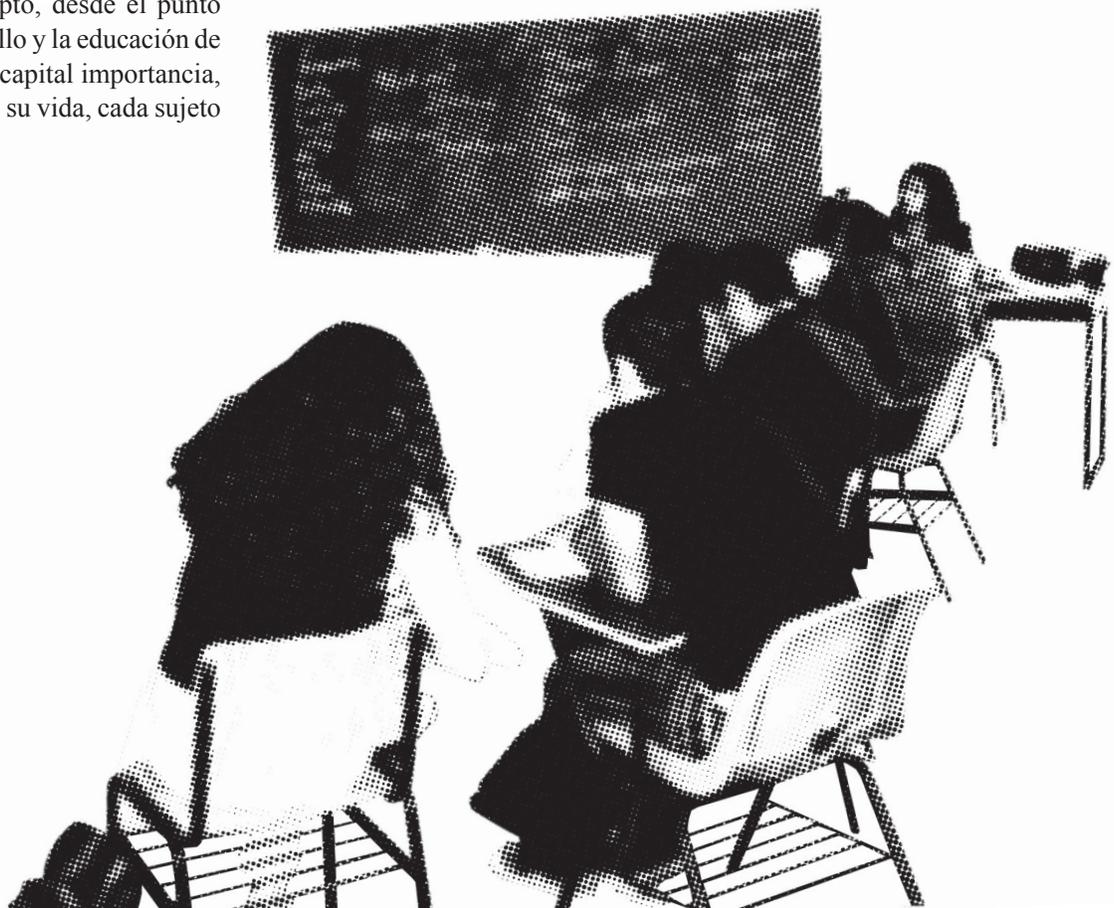
Un papel muy importante para crear disonancia dentro del aula, son los medios de comunicación, ya que ante los procesos informativos que los medios envían a través de mensajes, éstos afectan a las creencias, convicciones y valores de los alumnos. *De ahí que algunos medios busquen la gratificación de sus audiencias mediante el empleo de la publicidad, creando incertidumbre que busca desencadenar la adhesión de la audiencia a los valores dominantes* (Aronson, E.: 1975), sin considerar aspectos tan importantes como la cultura, la identidad, los valores, la moral, etcétera, ya que de manera intencionada se agudizan las contradicciones por medio de una comparación social que busca provocar una respuesta correctora de la disonancia a través del consumo, o sea, de adquirir lo que se le hace creer que es. De esta manera, el trabajo del maestro en las aulas es tratar de reducir, en la medida de lo posible, esta disonancia, y recuperar la autoestima del alumno.

La actitud y el rol. Uno de los aspectos de la actitud que asumen los alumnos y que es muy importante conocer, es el rol que lleva a cabo, el cual confiere a la actitud determinadas características que luego tiende a defender como algo muy propio y personal. A este respecto, suele presentarse el problema de disonancia con el cambio de actitud de una persona, ya que puede considerar su rol como algo motivante y por lo tanto que le permita asumir una actitud activa y extrovertida; sin embargo, también es posible que considere su rol como algo desmotivante, y que la lleve a tomar una actitud pasiva e introvertida. Estas actitudes pueden ser adoptadas por los alumnos de una manera consciente o inconsciente, de tal forma que afectan el comportamiento general del grupo.

La actitud y el autoconcepto. Otro de los puntos relevantes a considerar en la actitud de los alumnos, es el que se refiere a los rasgos psicológicos. No es raro encontrar estudiantes que se identifican con sus rasgos psicológicos. En cuanto al término autoconcepto, éste se refiere al conjunto de creencias que una persona tiene acerca de lo que es él mismo. El término autoconcepto, desde el punto de vista del desarrollo y la educación de una persona, es de capital importancia, ya que a lo largo de su vida, cada sujeto

se ha ido formando una serie de ideas e imágenes que parecen corresponder a su propia estructura de un modo más o menos permanente y necesario. Hay personas que creen firmemente en su capacidad para ganar dinero o para vencer en el juego, los cuales presentan baja disonancia; asimismo, ahí también, por desgracia, innumerables personas que se han formado un autoconcepto negativo, con alta disonancia, de tal manera que están persuadidas de su incapacidad para triunfar o para aprender determinada disciplina.

Una de las propiedades más significativas del autoconcepto, es su enorme poder sobre la voluntad y las tendencias del mismo sujeto; si una persona cree que no es apta para cierta disciplina, aunque tenga cualidades para ella, le resultarán inútiles sus esfuerzos por sobresalir en ella, dado que su autoconcepto lo limita en forma poderosa. Igualmente sucede en sentido contrario, si una persona tiene fe en sus aptitudes para determinada materia, poco a poco irá desarrollando la habilidad para la misma, impulsada por un autoconcepto positivo.



La actitud y el condicionamiento. Ambos términos se refieren a otros mecanismos de las actitudes que están más profundamente arraigados y cuyo origen reside en una serie de manipulaciones inconscientes que tuvieron lugar durante la infancia; es lo que los expertos llaman “condicionamientos inconscientes”, y se trata de cierta automatización en las respuestas, derivadas del aprendizaje inconsciente, sobre todo en los primeros años de vida, y que se encuentra profundamente arraigado en el individuo, determinándolo erróneamente como un elemento constitutivo de la personalidad, ya que se deriva de una relación estímulo-respuesta.

La actitud y el automatismo. El automatismo se forma a través del tiempo, de tal manera que respondemos de un cierto modo, más o menos fijo y previsible. De hecho, el cambio de estructura en las respuestas que emite una persona ante determinados estímulos, es un proceso real de aprendizaje, estudiado, cultivado y promovido por la corriente conductista. Estos cambios son reales (aun cuando es discutible si no producen acaso otros efectos secundarios en el sujeto modificado), y por tanto, demuestran que el “así soy yo” expresa una identificación de la persona con algo que en realidad no es ella.

La actitud y el temperamento. Es posible identificar algunos rasgos que se denominan del carácter o temperamento, con los que es muy frecuente la propia identificación, como si no pudieran cambiarse o modificarse.

Por un lado, el carácter suele distinguirse como una serie de rasgos permanentes, aun cuando son adquiridos por la persona a lo largo de su desarrollo y formación. También aquí podríamos dejar por sentado que se trata de una serie de características adquiridas, aprendidas y, por tanto, igualmente expuestas al cambio, incluso cuando éste parezca más lento y difícil, sobre todo si se trata de adultos. (Hernández Roja, Gerardo: 1999).

En tanto que el temperamento comprende una serie de rasgos psíquicos estables en la persona, originados a partir de características biológicas que suelen ser heredadas. El temperamento colérico o sanguíneo, son ejemplos típicos descritos desde la antigüedad. Actualmente existen varias clasificaciones de las personas en cuanto a su temperamento, basados, por ejemplo, en la capacidad de percepción, la capacidad de afecto y el tiempo que permanece el estímulo recibido.

La actitud y el inconsciente. El inconsciente es uno de esos rasgos que parecen dominar nuestra conducta. Entendemos por inconsciente, el conjunto de imágenes, valores, conceptos, emociones y mecanismos de respuesta, que de alguna manera subyacen en la persona, pero que ordinariamente no aparecen en la conciencia, e inclusive ofrecen resistencia a ello, aun cuando suelen manifestarse fortuitamente en los sueños, los actos fallidos y las asociaciones libres.

Este es uno de los aspectos más discutidos por los psicólogos. Además, habría que atender las descripciones de algunos psicólogos a este respecto, según las cuales, el inconsciente es, al parecer, una zona real de la propia persona, ya que su influencia en la conducta es determinante, o por lo menos, típicamente generadora de algunas reacciones, inexplicables a primera vista, tales como la exageración en ciertas respuestas, los tics nerviosos, y los síntomas neuróticos, tales como las manías, las obsesiones y las fobias.

Independientemente de los contenidos especiales que la persona haya encerrado en su inconsciente, resulta que todo ser humano posee esa estructura o rasgo, como una potencialidad que sería conveniente saber aprovechar. Pareciera, pues, que se trata de un fondo de la personalidad con un contenido muy importante y decisivo en lo que se refiere a la orientación de la propia conducta,

ya que no solamente se pueden encontrar traumas, sino también experiencias positivas y orientadoras hacia un sano crecimiento.

Cómo reducir la disonancia cognitiva

Los métodos para reducir o eliminar la disonancia, son utilizados frecuentemente. Hay diferentes formas de conseguirlo, dependiendo del tipo de elementos cognitivos involucrados y del contexto cognitivo total. (Myers, D.G.:1995).

Lo primero es cambiar un elemento cognitivo de comportamiento. El comportamiento y los sentimientos ambientales se modifican a medida que adquirimos nueva información y cambiamos un elemento cognitivo de comportamiento.

En segundo término, se requiere cambiar un elemento cognitivo del entorno. Es posible modificar un elemento cognitivo del entorno, cambiando la situación a la que corresponde el elemento. Por ejemplo, una persona puede ser capaz de cambiar su opinión acerca de una personalidad política, sin alterar por ello su idea del entorno político general.

Y un tercer paso es anexar nuevos elementos cognitivos. Se ha visto que para eliminar por completo la disonancia cognitiva, es necesario cambiar algunos elementos cognitivos.

Por lo anterior, se puede concluir que la mayor disonancia cognitiva entre dos elementos o entre grupos, es la que proviene de problemas por falta de identidad cultural, autoestima y/o mala información o carencia de ésta. ☉

Fuentes de consulta...

- Aronson, E. (1975). *El animal social*. Madrid, Alianza.
- Antología, *Evaluación del Aprendizaje*, CONALEP, 1995
 - Coon, Dennis. (1999). *Psicología (exploraciones y aplicaciones)*, México, México, Ed. Thomson.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Evanston, IL: Row, Peterson.
- González Rey, Fernando Luis. *Investigaciones cualitativas en Psicología*, México, Ed. Thomson, 2000.
- Hernández Roja, Gerardo. (1999). *Paradigmas en Psicología de la Educación*, México, Ed. Paidós.
 - Myers, D.G. (1995). *Psicología Social*. 4ª ed, México, McGraw-Hill.
 - O'Riordan (1976), Harms (1990), Diekmann/ Preisendrfer (1992). *Todo tiene un límite*, Madrid, Ed. La Madriña, 1999.
- Walter H. Bruckman (1995). *Hacia una reformulación de la psicología contemporánea*, México, Ed. Trillas.
 - http://es.wikipedia.org/wiki/disonancia_cognitiva.
 - <http://html.rincondelvago.com/actitudes.html>.